

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs.  
trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saa-  
vedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## PARA EL TRIUNFO DE LAS ARMAS PONTIFICIAS;

BAJO EL AMPARO

## DE LA INMACULADA VIRGEN MARÍA:

### LETANIA LAURETANA

CON

### OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Kyrie eleison. MOLVELTRAN.—Francisco Ja-  
vier González, Párrico, 4 rs.

Christe eleison. MONDOÑO.—Juan Manuel  
de Pina, 200 rs.

Fili redemptor mundi Deus, miserere nobis.—  
CARAVACA.—M. de F., 100 rs.

Santa María, ora pro nobis. PUERTO DE  
SANTA MARIA.—Una devota, 20 rs.

Santa Dei genitrix, ora pro nobis. CARAVA-  
CA.—No desamparéis nunca al Papa.—L. de M., 4  
reales.

Mater immaculata, ora pro nobis. CARAVACA.—  
Ora pro Pontifice nuestro Pío, cum quo omnia et  
sine quo nihil.—Francisco García Rosello, conju-  
tor, 40 rs.—Madre de misericordia, alcanza que  
se conviertan en gloria eterna todas las penas que  
sufriré ahora Pío IX, nuestro Padre.—Una huérfana,  
20 rs.

Mater Christi, ora pro nobis. CARAVACA.—  
Ora pro Pontifice nuestro Pío.—El vicario eclesiás-  
tico, 100 rs.

Virgo potens, ora pro nobis. CARAVACA.—M.  
de S., 160 rs.

Tibi.—Defiende, Virgen poderosísima a nuestro  
Santísimo Padre Pío IX de las fuerzas materiales y  
morales que le persiguen y de los lazos que la di-  
plomacia le tiende.—Rosario Barnabeu, 200 rs.—  
Joaquín Castelló, 100 rs.—Pedro Ferrando, 100 re-  
ales.—Rosario Castelló, 40 rs.—Francisco de Paula  
Ferrando, 15 rs.—Bernardo Sivera, 15 rs.—Julian  
Ferrando, 15 rs.—Teresa López, 5 rs.—Juana Bar-  
nabeu, 5 rs.—Mariano Sivera, 5 rs.

Causa nostra letitia, ora pro nobis. OLOT.—  
Gracias, Señora, por la carta que ha dirigido  
Santísima Virgen a los diputados provinciales y al munici-  
pio de Olot, llenándonos a todos de alegría.—J. F.,  
40 rs., mas un título de 100 rs. con los cupones  
desde el año 1862 inclusive, núm. 37,657.

Vas spirituale, ora pro nobis. OLOT.—Cual  
preciosa reliquia conservaremos la carta de Su  
Santidad.—A. F., doce cupones del Empréstito Pon-  
tificio de 9 rs. y medio cada uno.

Vas honorabile, ora pro nobis. OLOT.—Qué  
honrar tan grande nos ha cabido con el recibio de la  
expresada carta de Pío IX.—V. de la M. L. O.—  
40 rs.

Vas insigne devotionis, ora pro nobis. OLOT.—  
¡Ojalá vayan en aumento, la devoción a Vos, y  
las limosnas al Papa que las remunera con cartas  
de inestimable valor.—Varios católicos, 40 rs.

Rosa mystica, ora pro nobis. OLOT.—Que los  
moradores del partido de Olot amen cada día mas  
a la Cabeza visible de la Iglesia católica que nos  
ha distinguido enviándonos una carta.—P. J., 40  
reales.

Turris Davidica, ora pro nobis. OLOT.—Dad-  
nos más y más valor para defender los derechos  
del Pontificado.—M. de O., 40 rs.

Turris eburnea, ora pro nobis. OLOT.—Que  
nuestros actos sean dignos del galardón con que nos  
ha honrado el Pontífice Rey.—H. C., 40 rs.

Domus aurea, ora pro nobis. OLOT.—Llenad-  
nos de riquezas para socorrer las necesidades de  
Pío IX.—E. C., 40 rs.

Federis arca, ora pro nobis. OLOT.—Dadnos la  
paz después de las señaladas victorias de los heró-  
icos bravos pontificios.—V. de O., 40 rs.

Jannua Caeli, ora pro nobis. OLOT.—Que nues-  
tros donativos al Papa nos abran las puertas del  
cielo.—L. P., 40 rs.

ALMERIA. P. J. S. y S., 34 rs.

Stella matutina, ora pro nobis. OLOT.—Que  
seas el norte de nuestras acciones.—E. C., 40 rs.

Salus infirmorum, ora pro nobis. OLOT.—Sana  
a la doliente Europa.—D. S., 40 rs.

Refugium peccatorum, ora pro nobis. ARGEN-  
TONA.—J. C., 114 rs.—R. C., 10 rs.—E. C., 10 rs.

—Pedro Giol, estudiante, de tres años de gramáti-  
ca, 2 rs.—José Soler, estudiante de tres años de  
gramática, 2 rs.—Feliciano Font, estudiante de tres  
años de gramática, 2 rs.

OLOT.—Salva a todos los olotenses y a todos los  
moradores del partido de Olot.—L. S., 40 rs.

ALMERIA.—Antonio Sánchez Cervantes, 20 rs.

MADRID.—E. C., 68 rs.—Ya que por vuestra pro-  
tección nuestro Santo Pontífice se ha salvado de sus  
enemigos, haced señora, que estos reconozcan sus  
errores, se arrepientan de ellos, y nos vengamos todos  
algun día en vuestra compañía en el cielo alabán-  
dolos por toda la eternidad. Amen.—Manuel Villa-  
mil, 8 rs.—Domingo Sánchez, 4 rs.—Ramon Roda,  
4 rs.—Francisco Hernández, 4 rs.—Cipriano Po-  
veda, 4 rs.—Dionisio Fernández, 4 rs.—María Ro-  
dríguez, 2 rs.—Antonio Prada, 2 rs.—Benigno Gu-  
tiérrez, 2 rs.

Consolatrix afflictorum, ora pro nobis. ZOR-  
NOZA.—Adjuya Papam nostrum Pium, usque in  
finem.—Un suscriptor antiguo, 100 rs.

MIRUENA. Consolad, Señora y Madre nuestra,  
al Santo Pontífice Pío IX y a todos los buenos ca-  
tólicos.—Un profesor de cirugía y su esposa, 20  
reales.

OLOT. Estamos afligidos por las tribulaciones  
del Papa: consolados.—Varios olotenses, 40 rs.  
LUBRIN. Josefa Sáez, 20 rs.

Auxilium Christianum, ora pro nobis. LU-  
BRIN.—Para el triunfo de la Iglesia.—Los inscrip-  
tos en el Dinero de San Pedro, segunda remesa de  
lo recaudado hasta ahora, descontando el giro de  
la anterior, 426 rs.

Regina Angelorum, ora pro nobis. OLOT.—En-  
via escuadrones de Angeles a defender al Pontífice.  
—C. G., 40 rs.

Regina Patriarcharum, ora pro nobis. OLOT.—  
Que nuestras costumbres sean sencillas y santas.  
—E. B., 40 rs.

Regina sine labe originali concepta, ora pro no-  
bis.—VEGA DE PAS.—Madre Virgen concebida sin  
mancha de pecado, rogad por los pecadores, de  
consiguiente por mi que soy el mayor de todos.—  
B. D. M., 20 rs.

AREVALO. Dominus conservet Pontificem nos-  
trum Pium, et vivificet eum, et beatum faciat  
eum in terra, et non tradat eum in animam inimi-  
corum ejus.—José Linares, Párrico, 40 rs.—De-  
fended al Padre Santo.—Una pobre viuda, 1 real.—  
Una mujer pobre, 1 real.—Una sirvienta católica,  
apostólica, romana, 4 rs.

—Pedro Ferrando, 100 re-  
ales.—Rosario Castelló, 40 rs.—Francisco de Paula  
Ferrando, 15 rs.—Bernardo Sivera, 15 rs.—Julian  
Ferrando, 15 rs.—Teresa López, 5 rs.—Juana Bar-  
nabeu, 5 rs.—Mariano Sivera, 5 rs.

Causa nostra letitia, ora pro nobis. OLOT.—  
Gracias, Señora, por la carta que ha dirigido  
Santísima Virgen a los diputados provinciales y al munici-  
pio de Olot, llenándonos a todos de alegría.—J. F.,  
40 rs., mas un título de 100 rs. con los cupones  
desde el año 1862 inclusive, núm. 37,657.

Vas spirituale, ora pro nobis. OLOT.—Cual  
preciosa reliquia conservaremos la carta de Su  
Santidad.—A. F., doce cupones del Empréstito Pon-  
tificio de 9 rs. y medio cada uno.

Vas honorabile, ora pro nobis. OLOT.—Qué  
honrar tan grande nos ha cabido con el recibio de la  
expresada carta de Pío IX.—V. de la M. L. O.—  
40 rs.

Vas insigne devotionis, ora pro nobis. OLOT.—  
¡Ojalá vayan en aumento, la devoción a Vos, y  
las limosnas al Papa que las remunera con cartas  
de inestimable valor.—Varios católicos, 40 rs.

Rosa mystica, ora pro nobis. OLOT.—Que los  
moradores del partido de Olot amen cada día mas  
a la Cabeza visible de la Iglesia católica que nos  
ha distinguido enviándonos una carta.—P. J., 40  
reales.

Turris Davidica, ora pro nobis. OLOT.—Dad-  
nos más y más valor para defender los derechos  
del Pontificado.—M. de O., 40 rs.

Turris eburnea, ora pro nobis. OLOT.—Que  
nuestros actos sean dignos del galardón con que nos  
ha honrado el Pontífice Rey.—H. C., 40 rs.

Domus aurea, ora pro nobis. OLOT.—Llenad-  
nos de riquezas para socorrer las necesidades de  
Pío IX.—E. C., 40 rs.

Federis arca, ora pro nobis. OLOT.—Dadnos la  
paz después de las señaladas victorias de los heró-  
icos bravos pontificios.—V. de O., 40 rs.

Jannua Caeli, ora pro nobis. OLOT.—Que nues-  
tros donativos al Papa nos abran las puertas del  
cielo.—L. P., 40 rs.

ALMERIA. P. J. S. y S., 34 rs.

Stella matutina, ora pro nobis. OLOT.—Que  
seas el norte de nuestras acciones.—E. C., 40 rs.

Salus infirmorum, ora pro nobis. OLOT.—Sana  
a la doliente Europa.—D. S., 40 rs.

Refugium peccatorum, ora pro nobis. ARGEN-  
TONA.—J. C., 114 rs.—R. C., 10 rs.—E. C., 10 rs.

—Pedro Ferrando, 100 re-  
ales.—Rosario Castelló, 40 rs.—Francisco de Paula  
Ferrando, 15 rs.—Bernardo Sivera, 15 rs.—Julian  
Ferrando, 15 rs.—Teresa López, 5 rs.—Juana Bar-  
nabeu, 5 rs.—Mariano Sivera, 5 rs.

Causa nostra letitia, ora pro nobis. OLOT.—  
Gracias, Señora, por la carta que ha dirigido  
Santísima Virgen a los diputados provinciales y al munici-  
pio de Olot, llenándonos a todos de alegría.—J. F.,  
40 rs., mas un título de 100 rs. con los cupones  
desde el año 1862 inclusive, núm. 37,657.

Vas spirituale, ora pro nobis. OLOT.—Cual  
preciosa reliquia conservaremos la carta de Su  
Santidad.—A. F., doce cupones del Empréstito Pon-  
tificio de 9 rs. y medio cada uno.

Vas honorabile, ora pro nobis. OLOT.—Qué  
honrar tan grande nos ha cabido con el recibio de la  
expresada carta de Pío IX.—V. de la M. L. O.—  
40 rs.

Vas insigne devotionis, ora pro nobis. OLOT.—  
¡Ojalá vayan en aumento, la devoción a Vos, y  
las limosnas al Papa que las remunera con cartas  
de inestimable valor.—Varios católicos, 40 rs.

Rosa mystica, ora pro nobis. OLOT.—Que los  
moradores del partido de Olot amen cada día mas  
a la Cabeza visible de la Iglesia católica que nos  
ha distinguido enviándonos una carta.—P. J., 40  
reales.

Turris Davidica, ora pro nobis. OLOT.—Dad-  
nos más y más valor para defender los derechos  
del Pontificado.—M. de O., 40 rs.

Turris eburnea, ora pro nobis. OLOT.—Que  
nuestros actos sean dignos del galardón con que nos  
ha honrado el Pontífice Rey.—H. C., 40 rs.

Domus aurea, ora pro nobis. OLOT.—Llenad-  
nos de riquezas para socorrer las necesidades de  
Pío IX.—E. C., 40 rs.

Federis arca, ora pro nobis. OLOT.—Dadnos la  
paz después de las señaladas victorias de los heró-  
icos bravos pontificios.—V. de O., 40 rs.

Jannua Caeli, ora pro nobis. OLOT.—Que nues-  
tros donativos al Papa nos abran las puertas del  
cielo.—L. P., 40 rs.

ALMERIA. P. J. S. y S., 34 rs.

Stella matutina, ora pro nobis. OLOT.—Que  
seas el norte de nuestras acciones.—E. C., 40 rs.

Salus infirmorum, ora pro nobis. OLOT.—Sana  
a la doliente Europa.—D. S., 40 rs.

Refugium peccatorum, ora pro nobis. ARGEN-  
TONA.—J. C., 114 rs.—R. C., 10 rs.—E. C., 10 rs.

—Pedro Ferrando, 100 re-  
ales.—Rosario Castelló, 40 rs.—Francisco de Paula  
Ferrando, 15 rs.—Bernardo Sivera, 15 rs.—Julian  
Ferrando, 15 rs.—Teresa López, 5 rs.—Juana Bar-  
nabeu, 5 rs.—Mariano Sivera, 5 rs.

Causa nostra letitia, ora pro nobis. OLOT.—  
Gracias, Señora, por la carta que ha dirigido  
Santísima Virgen a los diputados provinciales y al munici-  
pio de Olot, llenándonos a todos de alegría.—J. F.,  
40 rs., mas un título de 100 rs. con los cupones  
desde el año 1862 inclusive, núm. 37,657.

Vas spirituale, ora pro nobis. OLOT.—Cual  
preciosa reliquia conservaremos la carta de Su  
Santidad.—A. F., doce cupones del Empréstito Pon-  
tificio de 9 rs. y medio cada uno.

Vas honorabile, ora pro nobis. OLOT.—Qué  
honrar tan grande nos ha cabido con el recibio de la  
expresada carta de Pío IX.—V. de la M. L. O.—  
40 rs.

Vas insigne devotionis, ora pro nobis. OLOT.—  
¡Ojalá vayan en aumento, la devoción a Vos, y  
las limosnas al Papa que las remunera con cartas  
de inestimable valor.—Varios católicos, 40 rs.

Rosa mystica, ora pro nobis. OLOT.—Que los  
moradores del partido de Olot amen cada día mas  
a la Cabeza visible de la Iglesia católica que nos  
ha distinguido enviándonos una carta.—P. J., 40  
reales.

Turris Davidica, ora pro nobis. OLOT.—Dad-  
nos más y más valor para defender los derechos  
del Pontificado.—M. de O., 40 rs.

Turris eburnea, ora pro nobis. OLOT.—Que  
nuestros actos sean dignos del galardón con que nos  
ha honrado el Pontífice Rey.—H. C., 40 rs.

Domus aurea, ora pro nobis. OLOT.—Llenad-  
nos de riquezas para socorrer las necesidades de  
Pío IX.—E. C., 40 rs.

Federis arca, ora pro nobis. OLOT.—Dadnos la  
paz después de las señaladas victorias de los heró-  
icos bravos pontificios.—V. de O., 40 rs.

Jannua Caeli, ora pro nobis. OLOT.—Que nues-  
tros donativos al Papa nos abran las puertas del  
cielo.—L. P., 40 rs.

ALMERIA. P. J. S. y S., 34 rs.

Stella matutina, ora pro nobis. OLOT.—Que  
seas el norte de nuestras acciones.—E. C., 40 rs.

Salus infirmorum, ora pro nobis. OLOT.—Sana  
a la doliente Europa.—D. S., 40 rs.

Refugium peccatorum, ora pro nobis. ARGEN-  
TONA.—J. C., 114 rs.—R. C., 10 rs.—E. C., 10 rs.

—Pedro Ferrando, 100 re-  
ales.—Rosario Castelló, 40 rs.—Francisco de Paula  
Ferrando, 15 rs.—Bernardo Sivera, 15 rs.—Julian  
Ferrando, 15 rs.—Teresa López, 5 rs.—Juana Bar-  
nabeu, 5 rs.—Mariano Sivera, 5 rs.

Causa nostra letitia, ora pro nobis. OLOT.—  
Gracias, Señora, por la carta que ha dirigido  
Santísima Virgen a los diputados provinciales y al munici-  
pio de Olot, llenándonos a todos de alegría.—J. F.,  
40 rs., mas un título de 100 rs. con los cupones  
desde el año 1862 inclusive, núm. 37,657.

Vas spirituale, ora pro nobis. OLOT.—Cual  
preciosa reliquia conservaremos la carta de Su  
Santidad.—A. F., doce cupones del Empréstito Pon-  
tificio de 9 rs. y medio cada uno.

Vas honorabile, ora pro nobis. OLOT.—Qué  
honrar tan grande nos ha cabido con el recibio de la  
expresada carta de Pío IX.—V. de la M. L. O.—  
40 rs.

Vas insigne devotionis, ora pro nobis. OLOT.—  
¡Ojalá vayan en aumento, la devoción a Vos, y  
las limosnas al Papa que las remunera con cartas  
de inestimable valor.—Varios católicos, 40 rs.

Rosa mystica, ora pro nobis. OLOT.—Que los  
moradores del partido de Olot amen cada día mas  
a la Cabeza visible de la Iglesia católica que nos  
ha distinguido enviándonos una carta.—P. J., 40  
reales.

Turris Davidica, ora pro nobis. OLOT.—Dad-  
nos más y más valor para defender los derechos  
del Pontificado.—M. de O., 40 rs.

Turris eburnea, ora pro nobis. OLOT.—Que  
nuestros actos sean dignos del galardón con que nos  
ha honrado el Pontífice Rey.—H. C., 40 rs.

Domus aurea, ora pro nobis. OLOT.—Llenad-  
nos de riquezas para socorrer las necesidades de  
Pío IX.—E. C., 40 rs.

Federis arca, ora pro nobis. OLOT.—Dadnos la  
paz después de las señaladas victorias de los heró-  
icos bravos pontificios.—V. de O., 40 rs.

Jannua Caeli, ora pro nobis. OLOT.—Que nues-  
tros donativos al Papa nos abran las puertas del  
cielo.—L. P., 40 rs.

ALMERIA. P. J. S. y S., 34 rs.

Stella matutina, ora pro nobis. OLOT.—Que  
seas el norte de nuestras acciones.—E. C., 40 rs.

Salus infirmorum, ora pro nobis. OLOT.—Sana  
a la doliente Europa.—D. S., 40 rs.

Refugium peccatorum, ora pro nobis. ARGEN-  
TONA.—J. C., 114 rs.—R. C., 10 rs.—E. C., 10 rs.

ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de  
la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia,  
Joaquín de Roncail.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) se ha  
servido señalar la hora de las dos de la tarde del  
día de mañana para el homenaje general que ha  
de verificarse con el plausible motivo de ser sus  
dias.

### REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por el presiden-  
te de mi Consejo de ministros, de acuerdo con el  
mismo Consejo, vengo en relevar del cargo de ca-  
pitán general gobernador superior civil de la isla  
de Puerto Rico al teniente general D. José Mar-  
chessi y Oleaga, quedando muy satisfecho del celo,  
inteligencia y lealtad con que lo ha desempe-  
ñado.

—En atención a las particulares circunstancias  
que concurren en el mariscal de campo D. Juan  
Pavia y Lacy, y de conformidad con lo pro-  
puesto por el presidente de mi Consejo de minis-  
tros, de acuerdo con el mismo Consejo, vengo en  
nombrarle capitán general gobernador superior civil  
de la isla de Puerto Rico.

Conformado con lo propuesto por el presi-  
dente de mi Consejo de ministros, de acuerdo con  
el mismo Consejo, y con arreglo a lo dispuesto en  
el párrafo segundo del art. 6.º del Real decreto de  
27 de Febrero de 1852, vengo en autorizar al vice-  
presidente de la Junta de Estadística para que, con  
estricta sujeción a las formalidades prevenidas en  
el art. 7.º del expresado Real decreto, pueda con-  
tratar sin las formalidades de subasta el servicio  
de la encuadernación de 437 ejemplares del tercer  
tomo del Nomenclator general de los pueblos de  
España.

—Vengo en nombrar vocal de la junta general  
de estadística a D. Eduardo Alarcón y Marengo,  
conde de Perafamos, comandante retirado del cuer-  
po de artillería y diputado provincial de Madrid.

Dados en Palacio a diez y siete de Noviembre de  
mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados  
de la Real mano.—El presidente del Consejo de  
ministros, Ramon María Narváez.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### EXPOSICION A S. M.

Señora: Por Real decreto de 5 de Agosto de 1866  
se dignó V. M. refundir en la secretaría del despa-  
cho de Gracia y Justicia la dirección general del  
registro de la propiedad y las secciones de la es-  
tadística judicial y de la colección legislativa, dan-  
do al ministerio la organización que entonces le  
era indispensable.

Grandes beneficios ha proporcionado tan im-  
portante medida, porque reunidos en la secretaría los  
diversos servicios de esta dependencia, han podido  
armonizarse convenientemente, facilitando la ac-  
ción del ministro sobre todos los ramos que le es-  
tan encomendados, y obteniéndose además la nota-  
ble economía de 51,250 escudos en el personal y en  
el material.

Pero aun es de alcanzar alguna mejora, porque  
la índole de los asuntos en que hoy entiende este  
ministerio indica la conveniencia de que exista un  
jefe de seccion que tenga a su cargo, con carácter  
de jefe de administración de primera clase, los ne-  
gocios inherentes al registro de la propiedad, en la  
misma forma que los otros dos jefes de seccion tie-  
nen al suyo los que les están cometidos.

Esto resultando puede obtenerse sin aumentar la  
cifra de 162,900 escudos consignada en el capítu-  
lo 1.º del presupuesto de gastos vigente para el  
personal de la secretaría, y sin lastimar los dere-  
chos de los actuales empleados, realizándolo por  
medio de la supresión en el próximo presupuesto de  
alguna plaza que sea menos necesaria, y aplican-  
do entre tanto al objeto expresado el sobrante que  
ya resulta en el presupuesto corriente dentro del  
mismo capítulo, conforme a lo dispuesto en la ley  
de contabilidad de 20 de Febrero de 1850.

Fundado en estas consideraciones, el ministro  
que suscribe tiene el honor de presentar a la apro-  
bación de V. M., el siguiente Real decreto.

Madrid, 15 de Noviembre de 1867.—Señora:  
A. L. R. P. de V. M.—El marqués de Roncail.

#### REALES DECRETOS.

En atención a las razones que me ha expuesto el  
ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar  
lo siguiente:

Art. 1.º La planta de la secretaría, además del  
subsecretario, se compondrá de tres jefes de se-  
ccion con el sueldo de 4,000 escudos: de siete ofi-  
ciales, dos primeros con el sueldo de 3,500; dos  
segundos con el de 3,000, y tres terceros con el de  
2,600; de los 50 auxiliares que hoy tiene, con los  
sueldos que respectivamente les están señalados:  
de ocho aspirantes sin sueldo. Todos estos funcio-  
narios serán letrados.

Habrà el mismo número de escribientes, porte-  
ros, mozos y dependientes que hay en el día.

Art. 2.º Las plantas del archivo, de la cancille-  
ría y de la ordenación general de pagos continua-  
rán como se hallan.

Art. 3.º Reglamentos especiales determinarán  
la distribución de los negociados en la secretaría,  
en el archivo, en la cancillería y en la ordenación,  
fijando las atribuciones de sus respectivos funcio-  
narios.

Art. 4.º Queda en su fuerza y vigor lo prescri-  
to en mi decreto de 5 de Agosto de 1866 en todo  
lo que no se oponga a lo dispuesto en el presente.  
Dado en Palacio a quince de Noviembre de mil  
ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la  
Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia,  
Joaquín de Roncail.

En virtud de la reforma hecha en la planta de la  
secretaría del ministerio de Gracia y Justicia por  
Real decreto de este día, vengo en nombrar para  
la primera de las tres plazas de jefe de seccion en  
la misma a D. Fernando Gómez de Arteche, que lo  
es en la actualidad, y promover a las otras dos a  
D. Joaquín María López de Ibañeta y D. Pío de la  
Sota y Lastra, oficiales primeros; a las dos plazas  
de oficiales primeros a D. Leon Galindo de Vera y  
D. Tomás Eguiluz, que lo son segundos; a las dos  
de esta clase a D. Ramon López Cano, tercero de  
la misma, y D. Antonio Díaz Cabaneta, que lo es  
primero de la de terceros; y a las tres de esta última  
clase a D. Rafael Franco y Linares y D. Rómulo  
Moragas, que lo son segundo y tercero, y a don  
Evaristo Rey y Pidal, auxiliar más antiguo de la  
clase de primeros.



pero se tropezó con el inconveniente de que era indispensable obtener previamente la autorización de la Cámara de los diputados de que es individuo. Ante esta idea, el ministro ha desistido de su propósito, y en todo caso Garibaldi debiera ser juzgado por el Senado reunido en Tribunal Supremo de Justicia. Al fin se acabará por relegar de nuevo al general a Caprera imponiéndole determinadas condiciones.

Los garibaldinos vuelven en tropel á nuestras ciudades, y no escitan sino compasión. Se ha destinado la cantidad de cincuenta mil francos para socorrer á las familias de los muertos y de los heridos. El Rey ha dado de sus fondos particulares algunos miles de francos. Pero esto no basta para las necesidades apremiantes. Hay lo menos mil familias que lloran y reclaman. Garibaldi tenía consigo de quince á veinte mil hombres.

En cartas que recibí todos los días, se describe un cuadro conmovedor de los sucesos cometidos por las partidas garibaldinas. Han robado, violado, profanado: la autoridad de sus jefes no ha podido contenerlos, y aun á veces estos han hecho causa común con los perpetradores de esos crímenes.

Los pobres pueblos saludaban con gritos de alegría á las tropas regulares, no porque desearan su presencia, sino porque los libertaban de las horridas garibaldinas.

Todo esto es muy exacto, y obran los documentos en poder del Gobierno que no podrá hacer nada para reparar el mal que se ha causado en su nombre.

El general Menabrea ha dirigido un *memorandum* á las Potencias de Europa llamando su atención sobre la necesidad de resolver definitivamente la cuestión romana. Es un documento bastante largo del que comunico á Vd. un extracto tan pronto como se publique. La comisión del general Lamarmora se prolongará todavía por algún tiempo: la retirada de las tropas francesas de Roma es su objeto principal; pero el general debe también proponer una forma de solución sobre la que ni el Emperador ni su ministro de Negocios extranjeros no han creído conveniente emitir su opinión. Parece que en Florencia se insiste en pedir, como compensación de renunciar á la ciudad de Roma, todas las ciudades que le quedan al Papa, menos Civita-Vecchia.

El Gobierno francés parece que ha hecho comprender al Gabinete de Florencia, que será imposible obtener del Papa que se adhiera á semejante arreglo, que mas de una vez ha sido rechazado, y precisamente durante el ministerio Lamarmora. Será preciso someter la cuestión á las Potencias reunidas en una conferencia; y el Gabinete de Florencia ha comprendido esta necesidad hasta el punto de que se prepara á ella por medio de negociaciones secretas con las cortes que supone favorables á sus designios. Entre ellas deben citarse en primer término la Prusia y la Gran Bretaña.

Sin estar conformes con todas las apreciaciones que se hacen en la siguiente carta de Roma fecha 10 del actual, la trasladamos á nuestras columnas por las curiosas noticias que contiene:

«Cuando Garibaldi entró en Monte Rotondo tenía 5,000 hombres á sus órdenes; al día siguiente le llegaron 2,000, 5,000 dos días después, y finalmente otros 5,000, formando un total de 15,000 hombres, cuya mitad escaló inmediatamente en Tivoli, Monticelli, Subiaco, Palumbara y otras localidades.

Al día siguiente de la rendición de Monte Rotondo, llegó un correo del Gobierno italiano para felicitarle por su brillante victoria. A pesar del estado de sitio, Garibaldi recibía continuamente noticias de Roma, y muchas veces sus emisarios pasaban á bordo del Tíber y al Anio. Durante su permanencia en Monte Rotondo se mostraba muy afable con todos los habitantes laicos que estaban en general satisfechos de su persona y su urbanidad. No puede decirse lo mismo de los garibaldinos. Dos veces distintas, después del asalto y durante la alarma producida el 26 de Octubre por la proximidad del coronel Allez y de sus zuecos, muchas casas fueron saqueadas y brutalmente insultadas varias jóvenes. El general se quejaba de no poder, á pesar de sus esfuerzos, poner un freno á sus inagobernables voluntarios. Mandó fusilar á siete estableció un consejo de guerra presidido por el coronel Placencia, recibía fraternalmente á todos y les hacía justicia.

Únicamente se manifestaba muy duro con los Sacerdotes. Quería prenderlos y juzgarlos á todos acusándoles de ser los autores de la resistencia de la ciudad, y repetía que una docena de ciudadanos resueltos bastaba para abrirle sus puertas.

Sin embargo, no tardó en calmarse. Los garibaldinos profanaron la iglesia de Santa Magdalena, donde se hallaban acuartelados, hicieron pedazos el copon que estaba cubierto de una lámina dorada, y robaron un incensario y algunos cálices y casullas. Afortunadamente el hermano del Cura había tenido el cuidado de ocultar las sagradas formas. No obstante, los sacrificios de los garibaldinos eran constantemente inspirados por la codicia y no por el único deseo de insultar los misterios de la religión católica, pues fueron respetados los frescos, las imágenes y los crucifijos no compuestos de materias preciosas. Pude afirmar por lo que he examinado detenidamente la iglesia. El general censuraba estos excesos, pero se declaraba impotente para prevenirlos.

Garibaldi recibía sin cesar correos del ejército regular italiano, y se le enviaban municiones. Iban á visitarle continuamente varios diputados y otros personajes oficiales. Estaba rodeado siempre de los

principes Ludovico Buoncompagni, los principes Ruspoli, el duque Saete della Rovere y otros individuos de la aristocracia romana, del duque de Pasqua, el general Fabrizi, los Schiaffini, los hermanos Sacchi de Como, y la condesa Martini y de mistries Félix Mario; finalmente, el famoso padre Gavazzi, de fray Pantaleo, fray Bonaventura y fray Ambrogio que pronunció en la plaza pública de Monte-Rotondo dos sermones revolucionarios contra el papado.

El 29 de Octubre Garibaldi avanzó hasta la quinta Spada fuera de la puerta Salara, pero al llegar allí, supo que todos aquellos con quienes había contado para hacer una nueva revolución en Roma y ayudarle á penetrar en ella habían sido presos por la policía romana. En efecto, durante algunos días las cárceles de la ciudad eterna estaban llenas de romanos, y parecía que la mitad de la población válida había desaparecido. Los talleres estaban sin obreros y sus jefes no podían ejecutar los pedidos á causa de la falta de brazos.

No pudiendo contar ya con la revolución y no teniendo mas que cuatro cañones, dos de ellos tomados á los pontificios, y dos de pequeño calibre que, según creo, había traído Nicotera, Garibaldi regresó á Monte-Rotondo para esperar allí otros refuerzos. Confiaba poder atacar á Roma á los pocos días al frente de treinta mil voluntarios, y animado de una gran resolución, se proponía dar el asalto por la parte de las puertas Salara y Pinciana. No creía en la intervención francesa, porque el Gobierno italiano le había asegurado formalmente lo contrario.

Cuando recibió en Monte Rotondo el número del *Monitor* que anunciaba que la bandera francesa ondeaba en Civita-Vecchia, se obstinó en creer que tan solo tendría que luchar con el ejército pontificio.

No manifestaba odio contra los franceses: decía que quería batirse con los *mercenarios del Papa*, pero que no podía, á menos de estar loco, hacer la guerra á una gran nación como la Francia; se quejaba más adelante de haber sido indignamente engañado por el Gobierno italiano, y añadía que el Gobierno se había manifestado pronto á adelantarse en Roma con su ejército. Últimamente parecía que Garibaldi había renunciado hasta á la posesión de la ciudad de Roma, y quería únicamente ocupar sus cercanías en la persuasión de que los franceses no saldrían de sus muros.

Así se explica la obstinación de Garibaldi en esperar el ataque combinado de los pontificios y los franceses, y no quiso creer en la presencia de los segundos hasta que se vió en frente de ellos en el campo de batalla.

El Cardenal Roberto Roberti murió el día 7 de un ataque de apoplejía. Había nacido en 1788; fué creado Cardenal el 30 de Setiembre de 1850 y era secretario de Memorias de Su Santidad. Después de asistir á sus funerales, el Papa fué á los hospitales militares á visitar los heridos de su ejército, á quienes colmó de testimonios de paternal solicitud. No olvida en su bondad á sus enemigos, pues ha mandado que todos los días se dé caldo y carne á los heridos garibaldinos.

Ha muerto recientemente el banquero más rico de Roma, el Sr. Spada, que era amigo de las artes y los artistas, y hacia el uso más inteligente de su inmensa fortuna. Era además muy adicto al Papa.

MARSELLA, 13 de Noviembre.—El conde de Sarriges, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, y que se hallaba ausente de Roma de algunos meses á esta parte, se ha embarcado esta tarde en el vapor-correo de las mensajerías imperiales en dirección á Civita Vecchia. La partida de este diplomático indica claramente que después de la fase militar vamos á entrar en la fase de las negociaciones. No obstante, ¿cómo es posible un Congreso en el estado actual de la cuestión romana? Si se trata de convocar á todos los Soberanos de Europa, sólo hay ocho que sean católicos, á saber: el Papa, el Emperador de los franceses, el Emperador de Austria, la Reina de España, el Rey de Portugal, el de Baviera y el de Italia, pero el Papa no podría admitir en calidad de amigables compoñedores á Victor Manuel ni á su yerno el Rey de Portugal. La Santa Sede tampoco admitirá al Czar para dirimir la cuestión que existe entre él é Italia, después de la publicación de la última Enciclica, en la cual anatematiza la persecución de que es víctima la Iglesia de Polonia. Todo, pues, parece indicar que el Gobierno pontificio declinará el ofrecimiento que se le haga de reunir un Congreso en semejantes circunstancias. Por otra parte, el Jefe Supremo de la Iglesia, como custodio que es de todos los derechos legítimos, no puede acceder á que la posesión del territorio de la Santa Sede se decida por medio de votos, y que por la mayoría de ellos se acuerde que debe renunciar á las comarcas anexionadas por el fraude ó por la violencia.

Así es que al paso que se regocijan del sosiego que hoy reina y que dan gracias á Dios por el triunfo conseguido con la cooperación de Francia, los ministros de Su Santidad no se hacen ilusiones, y no se admirarán de que los garibaldinos vuelvan á renovar sus ataques á la menor ocasión propicia que para ello se les presente, y de que el ejército italiano realice entonces el proyecto de ocupar á Roma, procediendo con mas actividad que esta vez. No se considera como cosa muy tranquilizadora la circunstancia de haber dado el mando del ejército al general Cadolini, quien ha establecido su cuartel general en Pisa. El donativo de 50,000 francos concedido por el Rey Victor Manuel á los heridos garibaldinos y á sus familias, parece que tiene otro

carácter que el de un acto de mera humanidad que se hubiera practicado con mas modestia, á no tener por objeto calmar á la revolución y hacerle concebir esperanzas.

Continúan saliendo voluntarios de Marsella en dirección á Roma. Mañana partirán unos 500, de los cuales una tercera parte son oriundos de Bélgica. Además, se espera que en breve podrán darse armas de un nuevo modelo al ejército pontificio.

Dice un periódico que el Padre Santo ha decidido dar un distintivo de honor á las tropas que han luchado con los garibaldinos.

Dicen de Italia que uno de los rumores graves que circulan en aquella nación, consiste en que si el Parlamento se niega á autorizar al Gobierno para cobrar los presupuestos, este los cobrará de todos modos disolviendo la Cámara popular.

Tan pronto como empiecen sus sesiones el Cuerpo legislativo francés, se presentarán á él dos demandas de interpelación sobre los asuntos de Italia, una á nombre de los demócratas que sostendrá Julio Favre, y otra al de los partidarios del poder temporal, que apoyará probablemente el Sr. Kolb-Bernard.

Las cartas convocatorias para la conferencia llamada á deliberar sobre la cuestión de las relaciones de Italia y de la Santa Sede no indican la fecha ni el punto de la reunión.

La fecha no se fijará hasta que todas las Potencias hayan respondido con una adhesión pura y simple á la invitación que se les ha dirigido. Hasta entonces no podrá tomarse resolución definitiva en este particular.

Ea cuanto al punto de reunión, se considera casi como seguro, según la *France*, que sea París el elegido y aceptado por las Potencias.

Además de la liga que se ha formado en Italia para resistir el pago de las contribuciones, con objeto de privar al gobierno de recursos, se forma otra que se denomina *Liga pacífica*, pero esta es contra los franceses. Hé aquí la carta que publica el *Temps*:

«Señor redactor: Acabo de recibir una carta de Turin, en la que uno de mis clientes me anuncia que se forma en Italia, con el nombre de *Liga pacífica*, una vasta asociación que tiene por objeto no usar ningún producto francés.

En su consecuencia, recibo órden de apresurar algunas remesas pues dentro de pocos días no será tiempo.

Los afiliados á esta asociación son ya muy numerosos y su número aumenta sin cesar.

He creído que no será inútil haceros conocer este resultado de nuestra intervención, que viene á agravar la posición ya precaria de nuestro comercio exterior. Aceptad, etc.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 18 DE NOVIEMBRE DE 1867.

### DOS PALABRAS SOBRE LA UNION LIBERAL.

Algunos de nuestros lectores habrán extrañado nuestro silencio acerca de la situación en que queda uno de los partidos constitucionales más importantes, la Union liberal, después del fallecimiento del general O'Donnell, alma de aquel partido. No debe causar extrañeza nuestro silencio. Cuestiones de interés general y sobre todo, de interés gravísimo para la Iglesia se han agitado estos días, que necesariamente debían llamar nuestra atención más que la orfandad de la Union liberal. Por otra parte, esta orfandad era muy grave para los unionistas, pero á la mayoría de los españoles, ¿qué le importa de los unionistas ni de su orfandad? El amargo llanto vertido por estos sobre la tumba de su primer jefe no podía conmover á nadie: el llanto era muy natural, porque aparte de las simpatías personales que indudablemente ha dejado el duque de Tetuan, había un gran número de estómagos agradecidos, más llorosos y angustiados por la oscuridad de su porvenir que por la suerte de su antiguo general. Estos llantos se comprenden, se explican, pero no conmueven; en casos semejantes, solo un llanto excita todas las fibras del corazón, el llanto de la patria.

Esta vez la patria ha tenido sus ojos secos, al ver el cadáver de uno de los que la han gobernado, de uno en cuyas manos ha estado la felicidad ó la desdicha de la patria. ¿Por qué sus lágrimas no han calentado los frios restos del

antiguo presidente del Consejo de ministros? Pues no es cierto que la patria olvide á los que han hecho algo por ella; acaso desconozca á los genios cuya mala fortuna los ha envuelto siempre en la oscuridad de la miseria, pero á los que se han encumbrado á los más altos puestos, á los que han tenido la mejor de las ocasiones para dejar tras sí un rastro brillante de gloria y un honroso séquito de beneficios y virtudes públicas, la patria no los olvida nunca si han sabido cumplir con el cargo á que Dios los había llamado. No hablamos nosotros, habla la historia; no juzgamos al hombre, juzgamos al gobernante, y en este sentido nadie puede disputarnos el derecho de decir que la patria ha hecho bien en no llorar sobre el sepulcro del creador de la Union liberal.

La Union liberal es una de las banderías políticas más funestas para el país, si es que puede haber alguna bandería política que sea más funesta que las otras. A esa bandería pertenece el derecho la gloria haber corrompido la administración y el ejército. Por ella se ha elevado casi á la categoría de ley consuetudinaria la rebelión contra el poder establecido, sin más causa, ni más principio político, ni más razón fundamental que el deseo insaciable de mando.

A ella principalmente se debe la formación casi legal de las agrupaciones para llenar los ministerios de amigos, parientes y paniaguados que sin duda alguna hubieran sido provechosos miembros de la administración pública si la aptitud, y no el parentesco ni la amistad, no hubiera sido lo más necesario para desempeñar un destino. A ella principalmente se debe la precaria situación de nuestra Hacienda: los españoles tienen siempre sobre el corazón los diez y siete mil millones que se gastaron en el quinquenio de triste memoria. A ella se debe la propagación de las ideas disolventes que concluyeron por ser predicadas con la boca del cañón el 22 de Junio en las calles de Madrid. La union liberal ha dado vida á la democracia en España, para tener luego el gusto de ametrallarla en las calles, como si el veneno que se filtra en los entendimientos pudiera neutralizarse con el humo de la pólvora. Sólo una gloria ha habido en esas épocas de dominación vicarista; la guerra de África; pero esa gloria, que no tratáramos de discutir, era sola, y se la guardó el general O'Donnell. Después de todo, hizo bien; porque harto necesitaba compensar con alguna gloria verdadera las amarguras que había hecho sufrir á la patria con las hazañas de Vicálvaro, con el reconocimiento de Italia y con una administración manirot y descabellada.

No eran, pues, estos antecedentes, que todo el mundo conoce, y que no alcanzan á justificar los esfuerzos de todos los que han tomado parte en semejantes hechos, muy á propósito para que la patria se vistiera de luto por la pérdida del primero y único jefe de la union liberal. Esto, no obstante, se ha ocurrido la peregrina idea de levantarle una estatua, cuando Cisneros no la tiene todavía! Mucho extravía la pasión, pero no creímos que la pasión pudiera llevar sus extravíos hasta la ridiculez, hasta la caricatura. Levantése una estatua al general O'Donnell en Vicálvaro, otra en el Campo de Guardias y póngase un busto conmemorativo sobre alguno de los portales de la calle de Cadaceros. Pero para lograrlo ábrase una suscripción nacional; llámese á las puertas del sentimiento público, ya que siempre se apela al sentimiento público, y óbrese según este responda á la excitación. ¡Bah! La union liberal no ignora, en medio de todo, que sus doctrinas, si las tiene, y su antiguo jefe eran hoy mas impopulares que nunca, y eso que no estaban en el poder. No levantarán la estatua al general O'Donnell, estamos seguros de ello, pero basta que a los unionistas les haya ocurrido semejante idea para que la déa bien triste de sí.

A bien que no han menester de esto para dar muestras de lo poco que ya valen; muestra de guardando á todos justicia. Toda la ciudad se holgó mucho por la elección hecha, porque mediante esto iban quitando las fuerzas al Rey Chico.

Así se entendió apaciguar la ciudad, y fué echar leña al fuego y alquitrán á la pólvora; porque luego que el Rey Chico llegó á saber lo que su padre había hecho, en lugar de enmendarse, hacia mil agravios y desafueros y cosas indecentes, todo confiado en los Zegries, Gomeles y Mazas; y estos linajes se comunicaron acerca de lo que harían, pues había creado Mulahazén coadjutor para el Gobierno.

Resolviéronse en que siguiesen al Rey Chico, y persiguiesen á los Abencerrajes, pues tenían poder para uno y otro, y que no desamparasen al Rey hasta la muerte; y así le dijeron al Rey, que él solo lo sería ó morirían en la demanda; y entendida por el Rey Chico esta voluntad de sus valederos, les mandó que cualquiera persona noble ó plebeya que fuese de la parte del Rey su padre ó del gobernador, se la llevara allí, y al momento fuera degollada; y si se defendiese por no ser presa, que la matasen al punto.

Por esta causa fueron degollados y presos muchos que hacían la parte del Rey Mulahazén; y sabido por él y por Abdalí, gobernador, mandaron lo mismo á todos los de su parte.

ello es mas que suficiente, el hecho de elegir un segundo jefe que los guie y les reparta el rancho.

Una bandería que nombra su jefe y que da cuenta de ello en los papeles públicos, es lo más ridículo que darse puede. ¿Acaso se trata del nombramiento de un cargo legal? ¿Acaso los jefes de partido se nombran? Ese puesto no se da, se toma, y el que es incapaz de tomarlo es incapaz de tenerlo, y aun muchos de los que son capaces de tomarlo por su osadía ó por aprovecharse de las circunstancias, son incapaces de tenerlo.

Sin embargo, consuélase la union con que tiene jefe; así no le faltará quien la ayude á bien morir, si ya en realidad no está muerta del todo.

Parece que el señor duque de la Torre, es el sustituto del general O'Donnell. La union liberal no ha comprendido sus intereses al hacer una elección semejante. Hay un general que está esperando quién lo tome para lo que se ofrece; este general le venia pintado á la union, como si estuviera hecho para ella. ¿No sabe quién es? Pregúnteselo á D. Juan Prim.

VALENTIN GOMEZ.

Segun los periódicos extranjeros los Parla mentos de los principales Estados de Europa estarán abiertos dentro de poco tiempo.

En Francia las Cámaras están convocadas para hoy:

En Prusia fueron abiertas el 15;

En Inglaterra se abrirán mañana;

En España crea la *France* que las Cortes se abrirán el 27 de Diciembre;

En Florencia parece que la fecha de la convocatoria debía fijarse en el 27 del actual; pero ahora se indica que el Gabinete Menabrea está decidido á disolver el Parlamento y recurrir á nuevas elecciones.

Recibimos una carta de Roma fechada en 9 del actual, en la que leemos las siguientes noticias:

«Fuera de Civitella (pueblo vecino á Subiaco), en donde sabemos que se han fortificado algunos garibaldinos, ningún otro punto del Estado no usurpado se vé molestado hoy con la presencia de aquellas hordas, que en todas partes por donde pasaron han cometido actos de la más insólita barbarie.

Es de notar que la retirada de estas bandas ha tenido lugar á la vez que la de las tropas piamontesas. Reina por lo mismo también hoy entre Garibaldi y Menabrea el acuerdo que constaba haber anteriormente entre Garibaldi y Rattazzi. La persistencia de tal concierto demuestra más y más que el partido llamado de acción es un instrumento en manos del Gobierno de Florencia, cuyas extrañas evoluciones deben haber quitado toda ilusión á los que han creído hasta ahora que debían inspirar alguna confianza sus seguridades.

También la comedia de los plebiscitos se ha representado igualmente en los lugares invadidos por las tropas piamontesas, y en los que fueron por las banderas garibaldinas. La Europa, pues, que hasta ahora ha asistido al espectáculo de una mentida insurrección, que por el espacio de más de un mes se ha reducido únicamente á una agresión exterior, continuamente rechazada por nuestra excusa tropa, y por la aversión manifiesta y constante de nuestras poblaciones, tiene ciertamente hoy un seguro criterio para juzgar como se debe sobre el valor de aquellas vanas y ridículas escenas.

Por lo demás en estos días se reciben continuamente documentos y comisiones de casi todos los pueblos de las provincias para hacer actos de sumisión al Gobierno pontificio, y para pedir se les envíe guarnición de tropas, que realmente se ha mandado ya á los puntos más importantes.

El *Diario Español*, después de copiar el suelto que *La Correspondencia* publicó el viernes sobre la proclamación del nuevo jefe de la union liberal, añade lo siguiente:

«No es exacto lo que *La Correspondencia* dice, por más que haya un fondo de verdad en lo que relata. La Union liberal, sin necesidad de proclamación de ninguna especie, ha reconocido el hecho de que el duque de la Torre, el que por delegación, y durante la ausencia del general O'Donnell, era el representante de este con todos sus poderes, tenía que seguir siéndolo y contar de ante mano naturalmente con el consentimiento y beneplácito de todos los hombres del partido. No se ha necesitado, pues, acuerdo ninguno, ni discusión, ni proclamación, ni nada de lo que *La Correspondencia* parece indicar. ¿Ha faltado el duque de Tetuan? Pues el de la Torre, que inmediatamente es el que le seguía, y cuyo puesto nadie le disputaba, ocupa ahora el primero sin que en eso haya habido ni si-

y estando sentados, uno delos Almoradíes le dijo:

—Bien sabes, príncipe valeroso, las grandes insolencias que se hacen en Granada, y las civiles y sangrientas guerras, como aquellas tan memorables de Sila y Mario; y si has mirado, no hay calle que no brote sangre de nobles caballeros; de todo lo cual es la causa tu sobrino el Rey Chico, por admitir los malos consejos, pues sin culpa, y considerando que tu hermano es ya viejo, y cansado de las guerras que contra los cristianos ha tenido, no puede gobernar como conviene, y que según su naturaleza vivirá poco, y ha de quedar por Rey Abdalí, nuestro capital enemigo, el cual no hay duda sino que perseverará en lo que ha comenzado, y con mayor violencia por verse solo en el reino, todos hemos determinado que tú seas Rey de Granada, pues tu valor lo merece, para que gobiernes el reino en la paz y quietud que todos deseamos, y seamos los caballeros tratados con amigable benevolencia, como de tu bondad se espera. A esto solo hemos venido los doce Almoradíes que ves. Danos respuesta luego, y de no querer admitir el reino lo daremos á Muza, que aunque es hijo de cristiana, lo es de tu hermano, y merece por su valor y esfuerzo ser príncipe del mundo.

Con esto dió fin el Almoradí á sus razones, aguardando que Abdalí respondiese, el cual, parando un poco en el caso, les dijo:

De aquesta suerte había más matanza cada día que en Roma en tiempo de las guerras civiles.

La ciudad se dividió en tres opiniones y partes: la una seguía á Mulahazén, y eran los Abencerrajes, Gazules, Alabeces, Aldoradines, Venegas, Azarques, Alarifes y la mayor parte del comun, por el amor que á los Abencerrajes tenían.

Al Rey Chico seguían Zegries, Gomeles, Mazas, Laugetes, Bencerrajes, Alabeces y otros caballeros. Al gobernador Abdalí seguían Almoradíes, Almohades, Marines y otros muchos caballeros, por ser estos dos linajes de los Reyes de Granada.

Destrueta estaba la desventurada ciudad repartida, y cada día había mil escándalos y muertes. La gente ciudadana, mercaderes, oficiales ni labradores, no se atrevían á salir de sus casas. Los caballeros y gente principal no salían menos de veinte juntos; porque si les acometiesen sus contrarios, pudiesen resistirlos; y si salían seis, ó diez, luego los acometían, prendían y degollaban; y si se defendían, los mataban allí. Con estas violencias y crueldades, había cada día llantos, tristeza y pesadumbres.

Había tres mezquitas en Granada, y á cada una acudía su bando. En lo llano de la ciudad había una, donde ahora es el Sagrario, á la

guardando á todos justicia. Toda la ciudad se holgó mucho por la elección hecha, porque mediante esto iban quitando las fuerzas al Rey Chico.

Así se entendió apaciguar la ciudad, y fué echar leña al fuego y alquitrán á la pólvora; porque luego que el Rey Chico llegó á saber lo que su padre había hecho, en lugar de enmendarse, hacia mil agravios y desafueros y cosas indecentes, todo confiado en los Zegries, Gomeles y Mazas; y estos linajes se comunicaron acerca de lo que harían, pues había creado Mulahazén coadjutor para el Gobierno.

Resolviéronse en que siguiesen al Rey Chico, y persiguiesen á los Abencerrajes, pues tenían poder para uno y otro, y que no desamparasen al Rey hasta la muerte; y así le dijeron al Rey, que él solo lo sería ó morirían en la demanda; y entendida por el Rey Chico esta voluntad de sus valederos, les mandó que cualquiera persona noble ó plebeya que fuese de la parte del Rey su padre ó del gobernador, se la llevara allí, y al momento fuera degollada; y si se defendiese por no ser presa, que la matasen al punto.

Por esta causa fueron degollados y presos muchos que hacían la parte del Rey Mulahazén; y sabido por él y por Abdalí, gobernador, mandaron lo mismo á todos los de su parte.

—Mucho agradezco, señores caballeros, la voluntad y la oferta que me hacéis: la carga que un Rey se echa sobre sus hombros es muy grande; las obligaciones son muchas y mis fuerzas son pocas: mi hermano está vivo y con dos hijos; yo no hallo razón concluyente por donde pueda aceptar el favor que me prometéis; además de que, cuando no mirase á las circunstancias dichas, será mover nuevas disensiones, guerras civiles y alboroto. Los mas principales caballeros y toda la ciudad son de parte de mi hermano; no alborotemos mas la tierra, pero sea desta manera: yo sé que mi hermano está mal con su hijo, y al fin de sus días no le dejará el reino, sino á mi ó á uno de mis hijos: hablémosle mañana, diciéndole que ya es viejo, que me dé la gobernación del Estado, para que le alivie de tanta carga, y si me da este oficio, con facilidad se podrá hacer lo que me pedit, y al fin dirán que por consentimiento de mi hermano habrá sido.

A todos les pareció muy bien lo que Abdalí respondió, y tuvieron por buen consejo aquel; y así quedó determinado que el siguiente día se tratase aquel caso con el Rey Mulahazén; lo cual se trató con él, yendo para ello muchos caballeros Abencerrajes, Alabeces, Venegas y Gazules; y estando todos con el Rey, un caballero de los Venegas le habló, diciendo:

—Noticia tenemos, Rey Mulahazén, de todos



quiera necesidad de que nuestros amigos se pongan de acuerdo.

Enterados.

Dice un periódico:

«Las correspondencias de Madrid dirigidas al día de hoy valenciano *Las Provincias*, dicen que del 20 al 25 del corriente quedará en el ministerio de Hacienda los presupuestos generales del Estado. Parece en efecto, que reina gran actividad en todas las dependencias para preparar este importante trabajo.

En otra correspondencia se dice también que el Gobierno español ha contestado de una manera afirmativa a la nota francesa de invitación a una conferencia europea. Para el caso de que dicha conferencia se reúna, dices en la carta a que nos referimos que se habla del señor marqués de Miraflores para representar a España, pero algunos creen que si el sitio de la conferencia es París, será a nuestro representante en Francia, señor Mon, a quien se encargue de dicha representación.

El día de San Eugenio se verificó en casa del embajador de Francia el banquete que estaba anunciado con motivo de ser los días de la Emperatriz Eugenia. Asistieron todos los ministros excepto el Sr. González Bravo que estaba ligeramente indisputado. El general Narváez brindó por la salud de los Emperadores, por la prosperidad y grandeza de la nación francesa y por las relaciones del imperio francés y de la monarquía española sean siempre las más amistosas y fraternales, haciendo fervientes votos al cielo porque el emperador de los franceses, guiado por su reconocida sabiduría y prudencia, pueda conseguir el afianzamiento de la paz en Europa, y la independencia, la tranquilidad y el respeto que todos debemos a la Santa Sede.

El Sr. Mercier se levantó y dijo:

«Señor ministro: me apresuré a transmitir al Emperador y la Emperatriz el brindis que acaba usted de dedicarnos en términos tan honorables. Sus majestades quedarán vivamente agradecidas. La Emperatriz ha conservado una profunda adhesión al glorioso país donde ha nacido y donde se han distinguido sus antepasados. Al subir al trono de Francia, ha sabido inspirar estos sentimientos a su augusto esposo, el cual se ha impuesto el deber de cimentar entre los dos países los vínculos de una sincera amistad. En cuanto a mí, me encuentro profundamente honrado con ser aquí el intérprete de semejantes sentimientos y al manifestarlos en medio de tan probados servidores del Trono, proponiéndoles un brindis a la salud de S. M. la Reina Isabel».

Se ha dispuesto de Real orden, que las vistas de causas pendientes contra los periódicos, se celebren a puertas cerradas.

Personas generalmente bien informadas, aseguran que de un momento a otro debe verificarse un cambio importante en las matriculas de mar.

Un periódico extranjero dice que la escuadra española ha abandonado definitivamente las aguas de Montevideo para volver a España.

Por nuestra parte, ignoramos si el hecho es cierto.

Dice un periódico de Valencia:

«Anteayer llegó a esta capital el Excmo. señor don Antonio Ríos Rosas, a quien, al decir de los periódicos, se espera en Madrid, enlazando su viaje con la cuestión de organización del partido de unión liberal.

Según nuestras noticias, el Sr. Ríos Rosas se dirigirá desde Valencia a Barcelona.

Ayer fue visitado el distinguido orador por muchos de sus amigos políticos en la fonda Villa de Madrid, plaza de Villarrasa, donde se hospeda.

Parece que la diputación provincial de Barcelona ha acordado subvencionar la construcción del ferrocarril de San Juan de las Abadesas con la respetable cantidad de 5 millones de reales.

El Sr. Posada Herrera, que ha estado más de un año retirado en sus posesiones de Santander, se propone pasar en Madrid este invierno, según dice un periódico.

Según dicen de Santiago de Cuba, el 28 de Octubre salió para Cartagena de Indias el vapor *Ulloa* con objeto de reemplazar a la goleta *Santa Lucía*, que con la fragata *Gerona* tiene vigilado al Cuyler.

Dice *El Español*, que ha sido agraciado con los honores de jefe superior de administración el señor Muñoz de Tejada, gobernador de la provincia de Guadalajara.

## CORREO DE HOY.

Nos apresuramos a traducir el folleto *Napoleón III y la Europa de 1867*, atribuido a la pluma del secretario particular del Emperador, y que los periódicos imperialistas acogen en sus columnas, dándole mucha importancia y un origen muy alto.

Nuestros lectores comprenderán que este folleto es de la familia del *católico sincero*. Con esto lo hemos dicho todo.

### NAPOLEÓN III Y EUROPA EN 1867.

I. Sería inútil y aun peligroso querer disimular que Europa atraviesa en este momento una de las crisis más serias que han ocurrido desde principios de este siglo.

No hay apenas país en Europa que no tenga su cuestión. Cuestión polaca en Rusia, cuestión de Oriente en Turquía, cuestión de dualismo y de federación en Austria, cuestión del Schleswig septentrional en Dinamarca, cuestión de la Alemania en aqueando y aliende el Meín, cuestión del federalismo en Inglaterra, cuestión de Roma en las orillas del Tiber, cuestión que por las eventualidades que puede surgir en su solución inquieta vivamente a todos los pueblos católicos, y aun en cierto sentido a todos los países civilizados de ambos mundos.

Todas estas cuestiones, planteadas más o menos imperiosamente por los acontecimientos, exigen soluciones, algunas de las cuales no pueden retardarse sin aumentar el malestar que siente anhelante Europa; y aun sin que pase este malestar, en mas de un país, del orden abstracto de las ideas, el orden brutal de los hechos.

Pues bien, la mayor parte de estas cuestiones cuya solución pide Europa, no pueden ser resueltas dentro de los límites de lo posible, sino por Francia, o cuando menos, con su amplia y eficaz cooperación.

No nos engaña nuestro patriotismo hasta el punto de creer que Francia pueda y deba por sí misma y por sí sola, ora diplomáticamente, ora por la vía de las armas, resolver todas estas terribles dificultades, engendradas por la lucha entre un orden europeo que está a punto de desaparecer, y un nuevo orden que está a punto de germinar. Lejos de nosotros la pretensión de querer regentar la Europa por nosotros mismos y tomar sobre nos-

otros la responsabilidad de sus futuros destinos; pero lejos de nosotros también toda pusilanimidad que nos haga desconocer el gran papel que la Providencia nos ha designado en la marcha progresiva de la historia universal.

Creemos, pues, que Francia está destinada por la Providencia a pronunciarse en estos momentos una de esas solennes palabras que ponen fin a las incertidumbres, fijan el valor definitivo de lo pasado, dan a lo presente su forma propia e iluminan los senderos de lo porvenir.

Esta palabra que el mundo entero espera de nosotros, esta palabra que nosotros somos los únicos capaces de pronunciar con confianza completa, es Paz.

Pero ¿qué paz? ¿Con qué condiciones se hará esta paz?

### II.

La única paz que Francia puede querer para sí misma y para todo el mundo, es una paz gloriosa que nazca de las aspiraciones legítimas de los pueblos satisfechos, al propio tiempo que de la seguridad entera de los gobiernos afirmados. Esta paz reposa en un programa político nacional e internacional completo, y se apoya en los siguientes principios:

1.º Aceptación franca, completa y simpática de los hechos consumados o en vías de realizarse en Alemania, en todo cuanto atañe a su organización interior.

2.º Ejecución concienzuda del convenio de 15 de Septiembre, o formación de una garantía que equivalga a dicho convenio.

3.º Desarrollo progresivo de las ideas liberales contenidas en la carta de 19 de Enero de 1867.

Vamos a exponer brevemente, aunque sucintamente el inmenso alcance de este programa político, que concilia las aspiraciones democráticas de nuestro siglo con las ideas prudentemente conservadoras de la casi totalidad de nuestra nación, y aun pudiéramos añadir, de Europa.

Demostremos que esta política un tiempo liberal y conservadora, pacífica y generosa, es igualmente propia para tranquilizar a Europa y contentar a Francia. Nos esforzaremos en probar que este programa realiza por espacio de muchos años, la paz con honra, la victoria sin combate, la solución de las dificultades pendientes.

Con la mas profunda convicción, esperamos probar que esta política es la buena política, la que el patriotismo aconseja, la que la responsabilidad obliga a proclamar altamente de manera que a ningún ánimo imparcial y formal pueda quedar la menor duda sobre las intenciones de Francia y sobre el próximo porvenir que esta prepara por sí mismo a Europa y a la humanidad.

### III.

Alemania está hecha. La Confederación del Norte, los tratados de aduanas y los convenios militares entre Prusia y los Estados de Alemania meridional; las tendencias de las Asambleas deliberantes, las intenciones del Gabinete de Berlín y las aspiraciones manifestadas de la inmensa mayoría del pueblo alemán, todos estos síntomas y todos estos hechos obligan a todo entendimiento imparcial a convenir en la exactitud de esta afirmación: Alemania está hecha.

Además franqueado ya el Meín por la unidad de los intereses comerciales y por la unidad del mando militar no es ya sino una frontera imaginaria. Desde los promontorios del Silesio hasta las montañas del Tyrol, y acaso más allá, desde el puente de Kehl hasta los límites del gran ducado de Posen existe un pueblo que tiene una nacionalidad, los mismos intereses, las mismas fuerzas y la misma lengua. La unidad existe en lo más importante y sustancial. Si en otras partes vemos el nombre sin la cosa, allí existe la cosa sin el nombre. Bastaría la menor agresión exterior para crear una de esas corrientes que destruyen todos los cálculos y arrastran todos los diques que los convencios, la habilidad, la fuerza o el tiempo pueden levantar contra el poder inevitable de los sucesos llamados a realizarse. Si Alemania está hecha, y el menor soplo puede bastar para levantar la onda que coloque en la frente del jefe de la casa de Hohenzollern la corona soberana de Germania.

### IV.

El cuadro estrecho que nos hemos trazado no nos permite investigar la lenta formación de esa unidad verificada o en vías de verificarse. No limitaremos a hacer observar que para todo espectador atento, el hecho de esta unidad, lejos de ser el resultado fortuito de sucesos espontáneos que una habilidad más previsora ha podido desbaratar, es el resultado del desarrollo necesario, orgánico, inevitable de causas seculares, y—no tememos decirlo—nobles y legítimas aspiraciones.

Se concibe que miradas superficiales o sistemáticamente hostiles vean en la batalla de Sadovva la única causa de la unidad alemana; pero que para nosotros, que conocemos lo pasado de la nación germánica, las tendencias de su genio, el espíritu de sus escuelas, los sueños de su juventud, los cantos de sus poetas, la inspiración de sus literatos, y en fin, hasta las exigencias diarias y prácticas de sus intereses materiales: para los que conocen todo este conjunto de hechos y de recuerdos, la batalla de Sadovva es solo el sangriento parto de un pueblo recién nacido si se quiere, pero concebido y formado hace mucho tiempo en el seno misterioso de lo pasado, y venido al mundo a la luz de la historia en la hora fatídica de su formación terminada.

Es cierto, o probable al menos, que esta formación ha podido retardarse, pero también es cierto que no podía impedirse. Porque si por un lado los hechos engendraron los sucesos, por otro los sucesos precipitaron los hechos, y muchas veces la habilidad intempestiva que se esfuerza en detener lo que ha de verificarse, no sirve mas que para cambiar en catástrofe o explosión lo que segun el curso natural de las cosas puede desenvolverse y verificarse, si no sin consecuencias, al menos sin uno de esos sacudimientos que rompen las bases del orden europeo, y tienen en suspenso durante horas indecibles, los destinos de los pueblos y la suerte de las coronas.

### V.

Alemania está hecha, y las causas que la han formado son intimas, seculares; de buena gana diciámoslos invencibles, si nosotros no tendiésemos a separar toda imagen de lucha o de agresión.

Pero esa Alemania en camino de formación, de unificación sobre nuestras fronteras, ¿es una amenaza o un peligro? ¿Existe para nosotros un deber y por tanto un derecho que nos obligue a nos autorizar a mezclarnos en ese drama solemne de la formación de un gran pueblo en nuestras fronteras? Propagamos claramente las dos cuestiones que contiene el problema, cuya solución tanto pesa sobre el mundo.

¿Debe Francia impedir que Alemania se unifique? ¿Puede Francia impedir que Alemania se unifique?

A estas dos preguntas respondemos sin dudar negativamente. Francia no debe, Francia no puede impedir la unificación de Alemania. Demosnos prisa a añadir, que si decimos que Francia no puede oponerse a la formación interior de la nacionalidad alemana, no nos referimos a la impotencia física y material; queremos decir que Francia no puede, porque no debe hacerlo. No puede, porque no quiere desmentir su misión democrática y liberal. No lo debe y no lo puede hacer, porque no ha de tomar por quicio de su política lo lógico y lo injusto.

### VI.

Francia, pues, no debe mezclarse en los negocios interiores de Alemania. Francia, permitas a nuestro patriotismo rendirle este homenaje; Francia y especialmente la Francia de 80 años acá, es en Europa la más alta expresión de esas dos pala-

bras mágicas, a las cuales pertenecen en lo porvenir y aun ahora mismo el Imperio del mundo: *democracia y liberalismo*.

La democracia, es decir, el esfuerzo incesante para asociar el mayor número de hombres a la vida intelectual y moral, y por este medio a una prudente participación en el sostenimiento de la cosa pública.

El liberalismo (la libertad puesta en práctica) es decir, el acuerdo armonioso entre las instituciones y las costumbres, la tendencia habitual en todos los depositarios del poder a sustituir la persuasión a la fuerza, la tolerancia a la coacción, la benevolencia a los procedimientos conminatorios, en una palabra, el régimen que proclama altamente en las leyes y en los actos de la soberanía la opinión pública, y presta por lo tanto homenaje constante y solemne a esa verdad que es la base de todo Estado democrático y de toda sociedad libre: que los Gobiernos se han hecho para los pueblos, y no los pueblos para los Gobiernos.

Estos dos dogmas políticos de la sociedad moderna, la democracia y la libertad, han sido proclamados, propagados, protegidos y desarrollados por Francia. Francia, por último, los ha consagrado supremo e irrevocablemente en uno de los hechos políticos más prodigiosos, en el de una monarquía nacida del sufragio liberal y que marcha con él en acuerdo cada vez mayor, hace quince años.

Pero ese pasado tan grande impone deberes proporcionados a su grandeza. Sin desmentir lo que constituye nuestro poder, no podemos rechazar en ninguna parte la democracia por la fuerza ni debilitar la libertad por la violencia. Nada nos obliga, es cierto.

Hemos creído conveniente prestar al otro lado de los Alpes el auxilio de nuestro ejército a su resurrección; no puede, pues, convenirnos pelear al otro lado del Rhin contra las ideas que hemos hecho triunfar al otro lado de los montes; Francia, si bien buscara directamente, ha trabajado tanto por la unidad de Italia, no puede impedir la unidad de Alemania; porque más allá de los montes, como más allá del Rhin, reconoco, respeto, y saludo con sus más vivas simpatías la palabra nacionalidad.

### VII.

La filosofía de la historia demuestra con toda evidencia que ciertas ideas prevalecen en ciertas épocas con una especie de fatalidad inevitable.

Una de las ideas que mas ha seducido, que mas seduce a nuestro siglo, es la idea de la asociación.

En la esfera comercial, esta idea ha creado las sociedades de crédito, sustituyendo la fuerza colectiva a la fuerza individual. En la esfera económica ha creado las sociedades cooperativas descansando sobre el principio de la mutualidad. En el círculo mas extenso de las relaciones internacionales esta tendencia a la asociación ha dado origen a los tratados de comercio que en lugar de dividir los países por la lucha mezquina de intereses opuestos, los unen en el principio fecundo de una libre y mutua concurrencia.

En fin, este aliento mágico que impele hacia la unidad se manifiesta en su más alta expresión en la vida política propiamente dicha. Aquí tiende a eliminar el fraccionamiento en pequeños Estados y evoca, como una de las grandes realidades que no porvenir imposible de preciar hoy está destinado a ver cumplirse, las grandes aglomeraciones en razón de su nacionalidad, esto es, en razón de cierta homogeneidad resultante a la vez del origen de la lengua, de la historia, de los lazos religiosos, y en fin del interés palpable y práctico.

Los dolorosos acontecimientos de Polonia han sido una protesta suprema contra la fuerza que trata de comprimir este aliento poderoso de una nacionalidad. La unidad de Italia (unidad que nosotros creemos duradera si Italia cadyuvando a nuestra política de paz y conciliación respeta el Pontificado temporal) la unidad de Italia ha nacido a impulsos de este mismo aliento. La Rumania es su creación; el dualismo en Austria es su afirmación inevitable por el pueblo húngaro. En fin, los hechos consumados o próximos a consumarse en Alemania son su más poderosa expresión.... Y como estos se verifican en la mayor escala, en el seno de uno de los pueblos más civilizados y más perseverantes, en el centro de Europa y en una situación geográfica y política de primer orden, nos autorizan para afirmar que el advenimiento a la vida pública europea de los pueblos alemanes constituye uno de los más grandes hechos y tal vez el hecho capital de la segunda mitad del siglo decimo nono.

### VIII.

Francia no debe, so pena de faltar a los principios que forman su grandeza y su fuerza en el mundo, inmiscuirse en los asuntos interiores de Alemania.

Y añadimos que Francia no debe hacer, no puede hacerlo tampoco; porque la violación de estos principios sería al mismo tiempo una grave imprudencia.

Si lo que sería injusto en derecho sería al mismo tiempo soberanamente inhumano en hecho, y vamos a probarlo:

### IX.

Francia tiene una historia militar que le autoriza a decir, sin fanfarronería, que allí donde su honor o su legítimo interés están comprometidos, Francia no ha conocido nunca mas que una sola política: la política de la victoria.

Pero cuando ni su honor ni su interés están en juego, la grandeza presente, le impone el deber de no turbir la paz del mundo por cuestiones de amor propio. —¿Jugamos la palabra—de vanidad. Además, incumbe imperiosamente a los que tienen a su cargo, en gran parte, los más preciosos tesoros, el oro y la sangre de Francia, incumbeles el no tocar jamás esta doble riqueza del país, no gastar un óbolo, no verter una sola gota de sangre de Francia sin preguntarse antes concienzudamente si su honor y su interés lo exigen, sin poder probar ante el universo que es por una causa justa, y que con la esperanza fundada de no hacer correr sangre inútilmente se pide el país su riqueza, y sus hijos, de los que es preciso ser tanto más avaro cuanto menos mezquino es el para ofrecerlos.

### X.

Ahora bien, ¿cuál sería la consecuencia probable y casi cierta de una inmisión de Francia en los negocios interiores de Alemania?

Responderemos: 1.º La Alemania entera, no solamente del Rhin al Meín, sino del Meín al Yün y del Yün al Danubio, la Alemania del Sur, la Alemania hasta las fronteras del imperio austriaco y tal vez aun más allá, la Alemania del otro lado de las fronteras, excitada por una causa justa y—¡importa prever esta eventualidad—en su segundo lugar, la Rusia que no dejaría probablemente pasar sin aprovecharla, una ocasión tan propicia para hacer desgarrar, por las manos de la Europa central, el tratado de 1856.

2.º El abandono del Pontificado temporal a la demagogia garibaldina, a fin de comprar la neutralidad de un Gobierno cuyo concurso efectivo nos serviría, en todo caso, de bien poco, pero cuya hostilidad podría neutralizar una parte de nuestras fuerzas.

Tal sería la situación en que colocaría a Francia una inmisión tan injusta como imprudente en los negocios interiores de Alemania.

Los exaltados, mas impacientes que reflexivos, podrían objetarnos que Francia, mas de una vez ya, no ha contado sus enemigos, lo cual no le ha impedido contar algún tiempo después algunas victorias mas en los anales militares, bastante ricos, sin embargo, para no tener necesidad de contener algunos grandes adversarios mas.

Hé aquí lo que contestamos a los impacientes: «Como vosotros, creemos nosotros que, aun en

medio de los mayores peligros, Francia admiraría al mundo y llegaría a vencer y triunfar allí donde tal vez sucumbiera cualquier otra nación de Europa. Pero, a decir verdad, nosotros, en caso tal, temeríamos tanto para nuestro país una victoria como una derrota. Fuerza es que Francia y el mundo lo sepan: en una guerra entre Francia y Alemania, en una guerra que tuviera por objeto deshacer o impedir la unificación de Alemania, en una guerra en que la causa de la lucha estaría tan profundamente arraigada en las entrañas de un pueblo teñaz y paciente como lo es en este momento la idea de la unidad en el corazón del pueblo alemán; en tal guerra, una batalla y diez batallas ganadas o perdidas no conseguirían mas que treguas llamadas con el nombre melancólico de «tratado de paz».

La mano imprudente que tratara de impedir a Alemania el permanecer o ser una nación, esta mano encendería una guerra fatalmente destinada a llenar Europa, durante un tiempo incalculable, de hecatombes, por decirlo así, periódicos. ¡Ojalá puedan los árbitros de los destinos de Alemania pensar también en ello!

Muchas generaciones, que no han nacido todavía, no vendrían al mundo mas que para ser, una vez llegadas a la edad de la adolescencia, enteradas en los campos de Bélgica, del Palatinado o de Westfalia. ¡Qué cosecha para la muerte esos batallones innumerables representando el choque gigantesco de dos grandes naciones combatientes haciendo pagar a víctimas generosas el fatal error de algunos hombres!

### XI.

Pero ¿no hay en Francia una opinión pública poderosa, una opinión belicosa que, considerando-se como herida en su patriotismo, impulsara al Gobierno imperial una especie de falta política?

Nosotros contestamos terminantemente: No. La inmensa mayoría de la nación bendecirá al jefe de Francia por dar al país, no solamente una paz que no ofende en nada nuestro honor, sino todavía, y sobre todo: ¡la certidumbre de esa paz!

Francia, como siempre, dispuesta a la guerra, tiene en este momento deseo sincero de conservar la paz.

Todo participa aquí abajo de la inestabilidad del espíritu humano. La necesidad en que se ha visto el país, en el transcurso de los últimos años de desnudar su espada, le produce hoy el disgusto de las agitaciones que no provengan de un deber absoluto, claramente pronunciado y universalmente reconocido. Nadie duda que una larga era de paz ha de crear una corriente contraria. Si las circunstancias viniesen a obligar entoces a un príncipe joven y valiente, a hacer este llamamiento a una nación simpática al movimiento, como hoy lo es al reposo, los ánimos estarían tan bien preparados, que sería preciso la audacia mas falta de consideración para obligar a Francia a echar mano a la guarnición de su espada. Bien sabemos que existe en medio de nosotros una infinidad de minorías que echase en cara al gobierno sus tendencias pacíficas. Esta minoría se compone por una parte de gente inquieta e irreflexiva, que confunde la vanidad con la dignidad, la fanfarronería con el valor, el espíritu aventurero con los votos del país.

Esta minoría se compone por otra parte de los que vituperan y han de vituperar todo siempre y a todo trance.

Puede ser hábil engañar el patriotismo herido a fin de arrastrar a locas empresas a un Gobierno que querrá comprometerse, pero que se sabe bien que es muy fuerte y muy popular para que jamás pueda ser sacudido por otros golpes que por los que tenga la torpeza de atraer sobre sí.

Mas este Gobierno, salido por tres veces de la aclamación popular mas grande que se ha visto jamás, no puede temer ni a los amigos torpes ni a los adversarios sistemáticos. Apoyado en la nación entera, cuya obra es, el conducir al pueblo francés, en medio de una paz gloriosa, a una prosperidad destinada a ser mas floreciente que nunca; porque las conciencias religiosas serán tranquilizadas y la libertad política animará todo con su soplo vivificante.

### XII.

El pueblo alemán, asegurado contra toda inmisión de nuestra parte en sus asuntos interiores, está destinado a llegar a ser nuestro mas fiel aliado. Todo nos une y nada nos separa.

Alemania, precisada a escoger entre sus dos poderosos vecinos, una vez tranquila, se volverá indefectiblemente hacia Francia, cuya alianza bajo todos aspectos, es mas natural para ella que la de Rusia.

Pues bien, una inteligencia amistosa entre Francia, Alemania e Inglaterra, es no sólo la paz indestructible de Europa, sino el imperio del mundo, asegurado a todas las ideas generosas de las cuales son incontestablemente dichas tres naciones, si no las únicas, por lo menos las más ilustres y poderosas representantes del universo.

### XIII.

Importa añadir que este programa, capaz de dar a Europa una larga era de paz y de prosperidad, no puede llegar a ser una realidad sino con tres condiciones:

1.º Con la condición de que el convenio de 15 de Septiembre, o su equivalente, que tratáramos de formar, será rigurosamente respetado, y que así el Padre Santo conservará esa plena independencia indispensable al ejercicio de su supremo cargo pastoral.

2.º Que Francia, satisfecha en lo interior, no aspire a distraerse por fuera de su íntimo malestar.

3.º y última. Que Europa, deseosa de la paz, como nosotros, dé una prenda irrecusable y absoluta, convirtiéndose en un Congreso, en el desarme universal.

### XIV.

Francia acaba de probar de una manera solemne hasta qué punto sabe hacer respetar su firma.

La actitud tan enérgica como moderada en medio de los acontecimientos que acaban de ensangrentar los Estados Pontificios, debe hacer desmayar para siempre a la demagogia garibaldina y cosmopolita, y tranquilizar a los católicos y al mismo Padre Santo.

La solución futura y definitiva de la cuestión romana sólo puede provenir de un acuerdo entre todas las Potencias que tienen interés en que no se renueven periódicamente, por decirlo así, criminales tentativas, precedidas y seguidas de agitaciones tan perjudiciales a la paz de las conciencias, como a la marcha próspera de los intereses materiales.

El convenio de 15 de Septiembre no es la postrer etapa hacia la absorción completa de la soberanía temporal por la Italia unitaria.

El convenio de 15 de Septiembre es una barrera inquebrantable entre la soberanía temporal y sus agresores, levantada por la necesidad evidente de las cosas, por la lógica secular de los hechos, y en fin, por la voluntad enérgica del Emperador Napoleón III.

No ignoramos que las pasiones que acaban de ensangrentar a Italia se habían prometido el triunfo mas completo. Los hombres que tan audazmente acaban de violar las leyes de su propio país, han creído que, por consecuencia de acontecimientos que es tan imposible como inútil recopilar aquí, la marea revolucionaria había llegado a subir hasta cierta altura y llegar hasta cierto límite, y que por lo tanto les sería dado subir más, avanzar más y llegar a cubrirlo y a arrebatárselo todo.

Pero esta marea acaba de hallar y en caso necesario encontrará siempre un dique poderoso, levantado por una mano que los unos llaman la casualidad, los otros la Providencia, y que en realidad es la acción de una política prudente, ejecutora consciente o inconscientemente, de la voluntad eterna de Dios.

### XV.

Francia, tranquila sobre la suerte del pontificado, se contempla a sí propia,

El país desea la ejecución liberal y completa de la carta del 19 de Enero.

Las reformas que contiene no le quitarán al Gobierno imperial uno solo de sus antiguos amigos y le darán amigos numerosos entre las filas de esa generación joven y ardiente, libre de toda solidaridad con los gobiernos que han precedido a los plebiscitos de 1852.

Napoleón III no ignora que esta generación es la que debe ayudar un día a que Napoleón IV llegue a ser un gran Príncipe que reine sobre una gran nación.

La carta de 19 de Enero de 1867, es un paso considerable hacia un régimen que nada tendrá que envidiar a ningún país de ambos mundos. Nada impide creer y todo nos conduce a esperar que este paso que no es el primero, tampoco será el último. A la sabiduría de la nación, a la moderación de la prensa, a la calma de las pasiones hostiles y antipáticas, y por fin al concurso leal de todos los hombres de bien, toca hacer madurar la semilla que una voluntad paciente pero sincera, ha sembrado de antemano en el campo de lo porvenir. Si esta semilla ha germinado en todos tiempos en el corazón de un príncipe instruido en la grande escuela de la adversidad.

Esta fruta ya madurando de día en día. El deseo de un padre que confunde en un mismo amor a su hijo y a Francia produce esta madurez; un soplo poderoso, mezcla de autoridad y de libertad, nos hace adivinar el éxito completo.

Esta será la hora en que quedará sellado, de un modo mas indestructible que nunca, el pacto invulnerable ya entre la dinastía de los Napoleones y Francia, entre la Francia imperial y la libertad del universo.

### XVI.

La Francia, satisfecha en el interior, simpática al desarrollo de la gran nación alemana, custodio siempre vigilante del Pontificado, puede dar en este momento a Europa una larga era de paz. Pero para que esta paz no sea una paz armada, mas fatal que la guerra, es preciso que Europa se asocie a las miras pacíficas de Francia, y que un desarme general venga a dar al mundo una prenda manifiesta de templanza universal.

Hace cuatro años, el jefe de la nación francesa hizo un llamamiento a las naciones para evitar por medio de una discusión leal las causas de las discordias que después han hecho correr torrentes de sangre.

¿Qué hombre sensato no está hoy conforme en que hubiera sido una felicidad para Europa haber escuchado este llamamiento?

Lo mismo se verifica con un hombre paciente que no abandona un gran designio por más que al principio no hayan favorecido las circunstancias a su ejecución.

Quizas en 1867, Europa instruida en la escuela de las desgracias y fatigada con tantas agitaciones estériles, evide por otra parte de paz, sea feliz al oír hoy esta misma voz que le dice: «Es preciso que se escuche, pues que hablo en nombre de Francia».

## ÚLTIMA HORA.

(Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

París, 17 (4as tres y media de la tarde).—Fondos españoles: 5 por 100 exterior, 36 1/2. 4 por 100 interior, 32 1/2.

Diferido, 51 1/2 a 52 1/2 (alza 1 00).

Passiva, 18 1/2.

Billetes hipotecarios, 455 a 457 75, (baja 1-75).

Fondos franceses: 5 por 100, 68-25.

4 1/2 por 100, 97-50 a 97-75, (alza 0-25).

Fondos ingleses: 3 por 100 consolidado, 93 a 93 1/8, (alza 1/8).

Fondos italianos: 5 por 100, 45-60 a 45-90, (alza 0 50).

París, 16.—El Sr. Peyrat, redactor del *Avenir National*, ha sido condenado a un mes de prisión y a pagar la multa de mil francos.

Los banqueros que han sido condenados a la pena de muerte en Manchester serán ejecutados el 25.

Nueva York.—El proceso de Jefferson Davis ha sido aplazado hasta el mes de Mayo próximo.

La liebre



**El sorteo de la lotería de Navidad** que ha de verificarse en Madrid el día 23 de Diciembre próximo, constará de 25,000 billetes al precio de 200 escudos cada uno, divididos en décimos a 20 escudos, distribuyéndose 5,000,000 escudos en 4,000 premios, de la manera siguiente:

Uno de 600,000 escudos, otro de 200,000, otro de 100,000, dos de 50,000, 10 de 20,000, 22 de 10,000, 100 de 2,000 y 1,151 de 1,000. Habrá además 2,499 reintegros de 200 escudos para los 2,499 números cuya terminación sea igual a la del que obtenga el premio mayor; noventa y nueve aproximaciones de 1,000 escudos cada una para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 600,000 escudos; otros 99 de 100 escudos para los 99 números restantes de la centena del premio de 200,000 escudos; nueve de 1,000 id. para los nueve números restantes de la decena del premio de 100,000 escudos; dos id. de 5,000 para los números anterior y posterior al del premio mayor; dos de 5,000 id. para los números anterior y posterior al del premio segundo, y dos id. de 2,500 idem, para los números anterior y posterior al del premio tercero.

**Ayer ingresaron en la Caja de ahorros** 107,550 rs., y fueron devueltos 159,400 rs., a solicitud de 114 imponentes.

**Según vemos en los periódicos de Barcelona**, el barrio de la Barceloneta fue teatro de juergas de sensibiles y lastimosas desgracias que sembraron la mayor alarma y consternación entre aquel numeroso vecindario. Parece que algunos pobres especuladores recogieron la harina que había quedado de desecho en los fondos de un buque llegado hace pocos días a aquel puerto procedente de Marsella, con cargamento de harina y de drogas, mezclada con la primera había una porción de arsénico desprendido de un barril que no debía estar bien acondicionado, y recogida la harina fue repartida entre algunas tiendas y barracas que se dedicaban a la venta de comestibles en el mismo andén. Cuantas personas probaron los diferentes fritos o viandas preparadas con ella, experimentaron al momento, y con mas o menos intensidad, fuertes dolores y calambres. Una familia del citado barrio, cuyo padre se dedicaba a la confección de buñuelos, se había quedado con gran porción de dicho polvo, y todos los individuos de la misma que lo comieron mezclada con una especie de puches, cumplieron uno tras otro después de haber sufrido los más atroces dolores. Las víctimas fueron una mujer ya entrada en años, su hija o neta y dos personas jóvenes, habiendo además un hijo que se encontraba enfermo de mucho tiempo.

La autoridad se constituyó inmediatamente en el indicado barrio para proceder a la formación de las oportunas diligencias, y atender al socorro que reclamaban las varias personas que se sentían atacadas con más o menos intensidad por haber comido diferentes viandas preparadas con la harina envenenada, y enviando a buscar a las casas conseriales cuantas camas se hallaron disponibles, ordenó que fuesen trasladados los enfermos al hospital para atender a su pronta curación. También mandó que fuesen conducidos al propio establecimiento los cuatro cadáveres. Independientemente de esto, y con toda la actividad que exigía la gravedad del caso, dictó diferentes providencias que contribuyeron a amortiguar la alarma de que se sentía poseído aquel vecindario, y pasó por sí mismo a recoger las porciones de harina y los diferentes manjares preparados con ella que aun existían en diversos lugares de la Ribera, a fin de precaver la repetición de otros hechos como los que en aquel momento ocupaban su atención.

Continuamente se le denunciaban nuevos casos de envenenamiento, y a las cuatro de la tarde ascendían a doce o más las personas que a aquella hora habían ya sido conducidas al hospital, bien que por fortuna, respecto de estas últimas, mediaba la circunstancia de que las viandas que habían comido, eran en su mayor parte tan solo ligeramente aderezadas o fritas con la harina envenenada, y por lo tanto los síntomas que presentaban no eran tan violentos como no hubiese confianza de poder salvarlas a beneficio de activos remedios.

Hasta aquí los periódicos de Barcelona. En vista de la enormidad de semejante falta, esperamos que la autoridad no perdone medio alguno para imponer el debido castigo a quien haya comprometido de ese modo la salud de una población.

A las anteriores noticias podemos añadir las siguientes, que traen los últimos periódicos de la capital del Principado:

Afortunadamente, según las noticias que últimamente hemos podido obtener, hasta la tarde de ayer no se sabía que hubiesen ocurrido, de resultados del deplorable acontecimiento de la Barceloneta, mas que las cuatro defunciones que indicábamos en nuestra última edición de la mañana: en el hospital existían de resultados del mismo deplorable suceso nueve personas acometidas de más o menos gravedad, pero que en su mayor parte se encontraban ya muy aliviadas, ofreciendo casi completa

esperanza de salvación. Se nos ha dicho que en la Barceloneta existían en sus casas algunas personas igualmente atacadas, pero que también se hallaban en buen estado. El terror que infundió la noticia del suceso ha sido causa de que algunas personas se hallen animadas de un pánico temerario respecto a las harinas que venían en el buque que dio origen al mismo suceso; terror que se desvanecerá si se persuaden que la harina que fue recogida en el mismo no era de la que venía en sacos, sino la que, habiéndose esparcido por el suelo en el momento de la descarga, pudo mezclarse con el arsénico que por un acaso imprevisto se derramó del barril en que venía colocado.

**Leemos en el Diario de Tarragona:**

«Se nos ha asegurado por conducto fidedigno, que al enterarse la digna autoridad civil que accidentalmente se encuentra al frente del gobierno de esta provincia, de la alarmante noticia dada ayer por *El País*, sobre el estado de la salud pública de Tortosa, espació un telegrama a la primera autoridad local de aquella ciudad para que se le enterase lo mas pronto posible de lo que allí ocurriese sobre un asunto tan gravísimo como es siempre todo lo que se refiere a la salud pública, a fin de adoptar las providencias que el caso exigiese, y por medio de otro telegrama contestó el señor alcalde de Tortosa, que reunidos el ayuntamiento y la junta de sanidad, con asistencia de varios facultativos, después de oído a estos se había adquirido el conocimiento de que, aunque continuaba en escasesima proporción algunos cólicos estacionales, no ofrecía alarma alguna el estado sanitario de la población, ni menos se hace alto de ellos por el público.»

**En el mes de Octubre último se ha nombrado** por el ministerio de la Gobernación jefe de negociado de segunda clase a D. Agustín Pidal y Pando, subgobernador de Egea a D. Celestino Redondo, jefe de sección de imprenta a D. Matías González Estéfani, oficial de la clase de primeros del cuerpo de administración civil D. Manuel Itago, director del lazareto de Mahón a D. Enriqué Gippi, y del lazareto de Tambo a D. José Dadi.

**Con referencia a viajeros llegados hoy** por el correo de Cáceres, se ha sabido en Madrid que anteayer varios enmascarados penetraron en el portazgo de Almaraz y dieron muerte al administrador, a su señora, que estaba en cuna, y a otros dos hombres, dejando también por muerto, y en efecto mal herido, al interventor. Sólo una criada pudo escapar por un balcón llevándose una niña de pocos años. Nada se sabe de la dirección de los foragidos, pues cuando acudieron la Guardia civil y el alcalde de Romagordo aquellos habían huido ya. Supónese que los enmascarados llevaban el propósito de robar, y es de suponer también que lo habrán conseguido.

**Según dice un periódico, ha sido nombrado** consejero provincial superintendente de Madrid el Sr. D. Isidro Fernández Castaño.

**A consecuencia del réo temporal** de estos días, embarrancó el sábado cerca de Decia un vapor francés de gran porte, procedente de Argelia, a cuyo bordo iban sesientos soldados; por fortuna tanto la indicada fuerza como los demás tripulantes lograron salvarse.

**Se ha aprobado por Real orden de 11** del actual la subasta para la impresión de 6,970,000 cédules de veintidós a favor de D. Julián Peña, en la cantidad de 2 escudos 490 milésimas cada millar.

Estaba a corta profundidad, como cosa de una cuarta de la superficie de la tierra. El sitio en donde se halló está en términos de la parroquia de Santiago de Jubal, distante una legua y cuarto de la villa de Melid, en un monte de los que constituyen los llamados Campos de la Matanza, cuyo nombre es tradición del país y trae su origen de una batalla muy sangrienta que en ellos se ha dado, según unos en tiempo de la guerra de los moros, y según otros en una de nuestras discordias civiles de la antigüedad.

Parece que el gobernador de la provincia estaba haciendo gestiones para que se recoja; toda vez que se dice fue enviado a Madrid para su enagenación.

**Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Andrés Mendoza**, escribano del crimen del distrito de la Inclusa.—R. I. P.

**El sábado llovió en Albacete, Almería, Badajoz, Barcelona, Cáceres, Cuenca, Granada, Guadalupe, Huesca, Lérida, Segovia, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia y Zamora.**

Ayer domingo llovió en Almería, Avila, Badajoz, Cáceres, Cadix, Ciudad Real, Cuenca, Granada, Huelva, Logroño, Orense, Pontevedra, San Sebastian, Salamanca, Soria, Toledo, Valladolid, Vitoria, Zamora y Zaragoza.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY. San Máximo y San Roman.**  
**SANTO DE MAÑANA. Santa Isabel, Reina de Hungría.**

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena de Santa Catalina de los Doñados, en su iglesia, y predicará por la tarde don Basilio Sanchez Grande.

Continúan por la noche los ejercicios del mes de las ánimas, y serán oradores en los Italianos, don Ambrosio de los Infantes; en el Carmen Calzado, D. Isidro de la Fuente y Almazán; en San Ignacio, el P. Cipriano Tornos, y en Monserrat, D. Agustín Lorente.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de Señoras Salesas Reales, ó de las Victorias en la Encarnación.

Se reza de Santa Isabel, Reina de Hungría, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Eugenio.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Noviembre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	695.64	5.2	6.5	O. S. O.	Lluvia.
9 m.	696.41	6.1	7.6	S. S. O.	Cub. ll.
12 m.	696.21	6.6	8.2	S. S. O.	Id. luv.
3 p.	696.07	7.7	9.6	S. S. O.	Cubiert.
6 p.	696.29	7.3	9.4	S. O.	Idem.
9 n.	699.03	7.1	8.9	S. O.	Idem.

Temperatura máxima del día.	8.2	40.2
Temperatura máxima al sol.	8.5	40.4
Temperatura mínima del día.	4.6	5.7
Evaporación en las 24 horas.	0.9	milímetros
Lluvia en id. id.	20.9	

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,549 arrobas de trigo.	
4,644 idem de har. na.	
7,461 idem de carbón.	
148 vacas, que componen 56,096 libras de peso.	
500 cerdos, que hacen 12,535 libras de id.	
300 cerdos degollados ayer, que hacen 78,592 libras de peso.	

**PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.**

Carné de vaca, de 3,950 a 4,550 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.

Idem de cerdo, de 0,212 a 0,284 libra.

Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.

Madrid, 17 de Noviembre de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

## LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DIA 17 DE NOVIEMBRE DE 1867.

Con 60,000 escudos.....	17617
Con 20,000 escudos.....	930
Con 10,000 escudos.....	2596

203	675	4858	7254	8548	15325
16539					

527	1358	1853	2819	6940	15415
15470	44175	17480	18747		

4	14	48	54	94	117
149	258	172	178	484	199
207	255	258	208	394	327
354	564	508	397	592	400
441	479	487	520	545	562
598	650	702	715	745	749

756	770	777	804	805	809	14428	14539	14567	14580	14595	14599
816	819	858	864	883	890	14631	14692	14760	14763	14765	14768
895	897	920	924	941	946	14776	14822	14848	14955	14961	
985						15049	15066	15114	15144	15141	15186
1041	1042	1053	1069	1158	1192	15194	15251	15272	15285	15292	15352
1199	1204	1225	1256	1271	1305	1555	15442	15452	15469	15478	15493
1356	1345	1380	1404	1444	1525	15485	15489	15550	15564	15602	15701
1540	1580	1609	1622	1690	1694	15708	15712	15725	15755	15757	15759
1766	1799	1806	1812	1826	1835	15761	15812	15859	15870	15875	15947
1842	1851	1881	1904	1921	1930	16072	16109	16119	16124	16135	16233
1961						16265	16325	16340	16358	16360	16561
2025	2059	2062	2065	2145	2145	16584	16391	16586	16545	16552	16558
2146	2160	2194	2218	2232	2257	16599	16601	16602	16663	16687	16755
2252	2262	2285	2292	2320	2326	16764	16795	16804	16806	16808	16855
2355	2359	2360	2367	2385	2388	16842	16870	16895	16902	16945	16973
2472	2501	2505	2529	2539	2545	16978	16998	16992			
2580	2587	2590	2592	2597	2651	17015	17021	17026	17091	17152	17205
2662	2668	2717	2727	2812	2813	17259	17289	17291	17292	17341	17416
2859	2861	2953	2945	2958	2979	17444	17472	17494	17500	17529	17551
3020	3028	3065	3068	3110	3128	17567	17589	17600	17609	17611	17639
3145	3167	3225	3229	3252	3259	17698	17702	17710	17755	17781	17804
3274	3298	3307	3375	3400	3424	17807	17808	17845	17847	17854	17897
3440	3450	3495	3505	3518	3531	17931	17967	17971	17991		
3542	3562	3605	3607	3682	3685	18005	18006	18025	18029	18083	18187
3690	3693	3715	3755	3749	3756	18192	18200	18210	18211	18235	18289
3787	3867	3927	3929	3932	3956	18292	18295	18350	18376	18402	18450
3958	3989					18435	18462	18503	18541	18565	18582
4009	4018	4042	4058	4061	4109	18650	18695	18815	18851	18921	18944
4152	4174	4177	4182	4186	4187	18953	18977	18986	18991		
4227	4247	4267	4280	4270	4291	19015	19028	19050	19056	19101	19102
4298	4309	4358	4349	4374	4387	19104	19139	19158	19164	19167	19181
4401	4405	4414	4437	4444	4460	19239	19252	19261	19277	19351	19378
4469	4481	4487	4514	4536	4569	19381	19402	19431	19447	19451	19452
4605	4612	4613	4660	4702	4757	19488	19516	19518	19525	19551	19555
4756	4796	4818	4852	4855	4875	19540	19610	19638	19692	19700	19705
4896	4915	4916	4940	4945	4946	19706	19711	19724	19735	19740	19767
4972	4974	4996				19781	19789	19815	19847	19849	19877
5005	5018	5128	5168	5181	5194	19916	19952	19961	19982		
5199	5222	5229	5259	5256	5286						
5327	5337	5376	5377	5379	5417						
5482	5494	5498	5502	5511	5513						
5519	5522	5551	5548	5553	5570						
5581	5591	5596	5622	5650	5651						
5658	5674	5680	5690	5711	5755						
5762	5769	5828	5950	5952	5958						
5980											
6049	6055	6059	6104	6185	6301						
6565	6569	6599	6401	6485	6550						
6550	6577	6605	6635	6660	6695						
6721	6741	6744	6784	6819	6856						
6862	6871	6917	6978	6989							
7001	7005	7059	7087	7104	7157						
7143	7150	7158	7167	7230	7274						
7321	7322	7345	7365	7378	7399						
7454	7470	7476	7511	7531	7571						
7583	7611	7624	7635	7710	7746						
7762	7784	7817	7825	7850	7875						
7945	7977	7991									
8010	8019	8029	8055	8064	8108						
8117	8152	8141	8171	8189							

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 26 de Noviembre de 1867, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 40,000, a 10 escudos, divididos en décimos, a un escudo cada uno. Los tres premios mayores serán: el 1.º de 40,000 escudos, el 2.º de 20,000 y el 3.º de 8,000.